

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



ROSARIO MEDITADO

Guion para vivir encuentro de comunidad

I quincena de octubre de 2025

Nota.

1. En el anexo adjunto podrán encontrar los misterios correspondientes a cada día de la semana, para que puedan realizar el Rosario según el día del encuentro de comunidad que corresponda.
2. Para la vivencia de esta charla y con el fin de realizar un altar, coordinar con anterioridad, para que cada matrimonio aporte alguno de los siguientes materiales:
 - Mantel blanco, una vela, la imagen de la Sagrada Familia, una Biblia, un Rosario y en la medida de sus posibilidades, flores naturales.
 - El matrimonio anfitrión dispone un espacio en el lugar de la reunión, para realizar el altar, con la participación de todos.

I. Oración inicial.

Derrama, Señor, Tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido

la **encarnación** de Tu Hijo, para que lleguemos por Su pasión y Su cruz, y con la intercesión

de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor, **Amén**

Padrenuestro, Dios te salve María, Gloria al Padre y Sagrada Familia

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Leer textual: Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Agradecer su presencia y esfuerzo para estar ahí, de forma espontánea, expresar sus sentimientos y motivarlos a participar de manera activa.

IV. Canción: “Con un Rosario en la Mano” – Hijos De La Cruz.

<https://youtu.be/0qU67uJQ11k>

V. Objetivo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Meditar y rezar el Santo Rosario en comunidad, en un ambiente tranquilo y de reflexión, hacer conciencia de que, quien ora los misterios de la vida del Señor, lo hace a través del corazón de María quien fue la que estuvo más cerca de Cristo.

VI. Presentación del Tema.

El Rosario, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En él resuena la oración de María, en su eterno Magnificat y como cristianos aprendemos a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de Su amor.

La contemplación de Jesús tiene en María un modelo insuperable y desde que lo tiene a su lado, su mirada es adoración y asombro, por eso es que el Rosario debe ser una oración contemplativa, si no es así, el rezo corre el peligro de ser una simple repetición. El mismo exige un ritmo tranquilo y reflexivo, visto desde el corazón de María, además nos hace recordar a Jesús con María haciendo memoria de los acontecimientos salvíficos de Cristo en una actitud de fe y amor, para alcanzar los misterios de vida, muerte y resurrección. Cada misterio concluye con **“una oración dirigida a alcanzar los frutos específicos de la meditación del misterio”**.

Con la oración del Rosario amamos a Cristo desde María, al presentar con humildad nuestras peticiones y agradecimientos para concluir con la obediencia de la fe. Estructurándonos o dándonos forma como lo es Cristo, tomando como modelo a María, es respirar los sentimientos de la vida de Jesús.

Al orar rogamos a Cristo con María, porque es nuestra madre divina la que interviene con su intercesión materna y nos enseña que esta oración, es meditación y súplica a la vez...” *ella intercede por nosotros ante el Padre que la ha llenado de gracia y ante el Hijo nacido de su seno, rogando con nosotros y por nosotros*”.

Finalmente, por medio de la oración del Santo Rosario, anunciamos a Cristo con María, fortaleciendo la oración para conservar toda su fuerza como medio de evangelización.

VII. Distribución de los misterios del Santo Rosario, según el día de la semana:

- Lunes y sábados: Misterios Gozosos
- Martes y viernes: Misterios Dolorosos
- Jueves: Misterios Luminosos
- Miércoles y domingos: Misterios Gloriosos.

El Santo Rosario meditado es de la Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae, de san

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Juan Pablo II, el cual es contemplativo. Las oraciones exclamadas se hacen de manera pausada y con una cadencia natural, sin atropellarse, sin correr. Después de enunciar el misterio y proclamar la Palabra, se hace un silencio antes de iniciar la oración.

Como detalle importante es necesario que, como matrimonios orantes, ahondemos en la forma de como rezar el Rosario Meditado, el cual ofrece distintas versiones de esquemas para cada día en un ciclo de tres semanas, en este guion exponemos, en el Anexo, una versión simplificada, pero llena de vida y contemplación.

Si desean ampliar la información sobre el Rosario, pueden acceder a este enlace:

<https://contemplativos.com/espiritualidad/oracion/el-rosario-meditado/>

VIII. Instrucciones para rezar el Rosario Meditado:

1. Entregar a cada matrimonio de la comunidad copia del Anexo y ubicarse de acuerdo al día que corresponda el encuentro.
2. Indicar a cada matrimonio que rece un misterio, de manera que se vaya alternando entre todos sus miembros.

Para iniciar el Rosario, seguir los siguientes pasos:

- La señal de la Cruz.
- Se reza el Credo.
- Acto contrición.
- Se enuncia el misterio.
 - o Se lee el versículo asociado a cada misterio
 - o Se lee la reflexión del mismo
- Se reza el Padre Nuestro.
- Se rezan las diez avemarías.
- Se reza Gloria al Padre...
- Se reza alguna jaculatoria

Al completar los 5 misterios:

- Se reza el Padre Nuestro y las tres avemarías finales, por las intenciones del Papa.
- Se rezan las letanías.
- Se concluye con las oraciones que la mayoría conocemos.

IX. 10/10

¿Reconozco a María Santísima como mi madre celestial que intercede ante Jesucristo por nuestra salvación? ¿Cuáles son mis sentimientos?

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



X. Compartir abierto.

El Rosario meditado es una forma sencilla de orar en forma contemplativa. Compartir los sentimientos que experimentaron al saber que María es la intercesora ante Cristo. ¿Qué pienso? ¿A qué nos reta?

XI. Avisos.

- Seguir orando unos por otros,
- Seguir invitando a matrimonios y sacerdotes a la vivencia del FDS
- Hacer uso y consultar la página y las redes sociales del Movimiento.

XII. Oración final. De forma espontánea asignar a un matrimonio para que haga la oración.

Oración por las vocaciones. Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. **Amén.**
Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Anexo

Lunes y sábados: Misterios gozosos

- **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**
- **Credo**
- **Acto de contrición.** Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios Nuestro Señor. **Amén.**

Oremos: Oh Dios, cuyo Hijo unigénito nos mereció con Su vida, muerte y resurrección, el premio de la vida eterna; Te rogamos nos concedas que, meditando estos misterios en el Rosario, imitemos los ejemplos que contienen y consigamos los premios que prometen. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

1) En el primer misterio contemplamos al ángel anunciando a María que será madre del Salvador.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús» (Lc 1,30-31).

Reflexión. Señor, el Si de María al anuncio de Tu Palabra dio origen al Plan de salvación, que nosotros, imitándola, estemos dispuestos a vivir el Evangelio y llevemos a todas partes Tu presencia.

Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y Gloria.

Igual que la Virgen María aceptó encarnar en su seno a Tu Hijo, concédenos, Padre nuestro, la gracia de aceptar Tus designios con humildad de corazón. Amén.

2) En el segundo misterio contemplamos la visita de María a su prima Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, dijo: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?» (Lc 1,41-43).

Reflexión. Visítanos, Oh Señor, por medio de María, y quédate a vivir con nosotros. Para que así experimentemos Tu presencia en nuestras vidas, podamos dar testimonio de Tu amor en nuestro paso por el mundo.

Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.

Que al igual que María ensalzó Tu nombre cuando visitó a su prima Isabel, concédenos también a nosotros, Señor, poder cantar Tus maravillas durante toda nuestra vida, movidos por el Espíritu Santo. Amén.

3) En el tercer misterio contemplamos a María dando a luz al Salvador del mundo.

Mientras estaba María en Belén, le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada (Lc 2,6-7).

Reflexión. Jesús, príncipe de Paz, que Tu humilde nacimiento nos invite a llevar Tu mensaje a todas las familias, para que guiados por Tu ejemplo, sepamos que nos conduce a un renacer en nuestra vida.

Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Dios de bondad: Que el nacimiento de Tu Hijo nos dé una fe tan sólida en Tu amor, que podamos vivir siempre unidos a Ti en la tierra y en el cielo. Amén.

4) En el cuarto misterio contemplamos a María presentando a Jesús en el Templo.

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor (Lc 2,22).

Reflexión. Haz Señor, que, a imitación de José y María, cumplamos con amor Tus mandatos, convencidos de que, si bien el ser cristianos hoy no es cosa fácil, en Tu compañía está la fortaleza necesaria para perseverar.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Te pedimos, Señor, que, así como tu Hijo fue presentado en el Templo, también nosotros podamos presentarnos ante ti con el alma limpia. Amén.

5) En el quinto misterio contemplamos a Jesús perdido y hallado en el Templo.

A los tres días, lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Él les dijo: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc 2,46-49).

Reflexión. Que no nos cansemos nunca de buscarte Señor, pues sabemos que solo pidiendo se nos da, buscando encontramos y abriéndote la puerta Te recibiremos como nuestro Redentor.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Te pedimos, Padre, que nuestras familias se parezcan a la familia de Nazaret y sean fieles a Ti en las alegrías y en las dificultades. Amén.

Letanías y conclusión.

Martes y viernes: Misterios dolorosos

- **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

- **Credo**

- **Acto de contrición.** Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios Nuestro Señor. **Amén.**

Oremos: Oh Dios, cuyo Hijo unigénito nos mereció con su vida, muerte y resurrección, el premio de la vida eterna; te rogamos nos concedas que, meditando estos misterios en el Rosario, imitemos los ejemplos que contienen y consigamos los premios que prometen. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

1) En el primer misterio contemplamos a Jesús sufriendo la agonía de Getsemaní.

Jesús se postró en tierra y oraba. Decía: «¡Abba! (Padre), tú lo puedes todo; aparta de mí este cáliz. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieres» (Mc 14,35-36).

Reflexión. No es fácil seguir la Voluntad del Padre, Señor. Que hallemos en la oración la fortaleza necesaria para cumplir con la Misión que se nos confió.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Señor Jesús, mira nuestra debilidad y haz que, al contemplarte abrazando nuestro sufrimiento, encontremos en ti fuerza y consuelo. Amén.

2) En el segundo misterio contemplamos a Jesús azotado en la columna.

Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran (Mc 15,15).

Reflexión. Señor Jesús, que, unidos a Tu sacrificio, sepamos renunciar a todo aquello que nos aparta de Ti, a todo lo que te agrada. Danos fuerza para actuar de esta manera y así estemos siempre dispuestos a darlo todo por Tu causa.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor Jesús, Tú que aceptaste sobre Ti el castigo que nos trae la paz, ayúdanos a luchar contra el pecado y a vivir según tus mandatos. Amén.

3) En el tercer misterio contemplamos a Jesús coronado de espinas.

Entonces los soldados vistieron a Jesús de púrpura y le pusieron una corona de espinas que habían trenzado (Mc 15,17).

Reflexión. Señor, al coronarte de espinas nos enseñas que Tu reinado no es de este mundo, ilumina nuestra mente para que pensemos y vivamos conforme a los valores que Tu nos enseñas.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Dios de bondad: mira nuestra fragilidad, y llénanos con la fuerza de la Pasión de Tu Hijo. Amén.

4) En el cuarto misterio contemplamos a Jesús, camino del calvario, con la cruz a cuestas.

Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron (Jn 19,16-18).

Reflexión. Cargando la cruz llevas también sobre Tus hombros el peso de nuestros pecados para redimirnos. Que sepamos Señor, cargar las cruces de nuestra vida y asumamos con espíritu de superación las crisis que se nos presentan.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Padre nuestro, que entregaste a Tu Hijo a la muerte para salvarnos, ayúdanos a vivir las enseñanzas de la Pasión para participar un día con Cristo en su gloria. Amén.

5) En el quinto misterio contemplamos a Jesús muriendo en la cruz.

Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu (Jn 19,30).

Reflexión. Al morir en la Cruz Señor, nos redimes de nuestros pecados y nos abres el camino a la Casa del Padre, que sepamos morir nosotros a una vida llena de materialismo e indiferencia, y haciendo vida en nuestras familias la Justicia, la Paz y el Amor, así podamos ser partícipes de la Gloria Eterna.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor Jesús, que desde la cruz nos diste a Tu Madre como madre nuestra, concédenos que experimentemos cada día la presencia y la intercesión de María para que podamos seguir Tus huellas con fidelidad de corazón. Amén.

Letanías y conclusión.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Miércoles y domingos: Misterios gloriosos

- **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

- **Credo**

- **Acto de contrición.** Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mi ante Dios Nuestro Señor. **Amén.**

Oremos: Oh Dios, cuyo Hijo unigénito nos mereció con su vida, muerte y resurrección, el premio de la vida eterna; te rogamos nos concedas que, meditando estos misterios en el Rosario, imitemos los ejemplos que contienen y consigamos los premios que prometen. Por Jesucristo nuestro Señor. R. **Amén.**

1) En el primer misterio contemplamos la gloriosa resurrección de Cristo.

El ángel del Señor dijo a las mujeres: «No temáis; ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado, como había dicho» (Mt 28,5-6).

Reflexión. Señor que muriendo a nuestros pecados podamos también nosotros resucitar a la nueva vida en Ti.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Padre nuestro, Tú que has llenado el mundo de alegría con la resurrección de tu Hijo, ayúdanos a alcanzar un día los gozos eternos. Amén.

2) En el segundo misterio contemplamos la ascensión de Jesús al cielo.

Vieron a Jesús levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse» (Hch 1,9-11).

Reflexión. Sabemos Señor que estás siempre con nosotros, como los apóstoles nos has enviado a llevar Tu Palabra a todas las personas y hacer de este un mundo mejor para vivir, danos la convicción y la fuerza para lograrlo.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor Dios nuestro, que, al contemplar a Tu Hijo victorioso, sentado a Tu derecha, nos llenemos de la esperanza de ser llevados con Él a la gloria del cielo.

3) En el tercer misterio contemplamos la venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

El día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo (Hch 2,2-4).

Reflexión. Que Tu Santo Espíritu Señor, llene nuestras vidas, y así, fortalecidos, seamos lumbreras que disipen las tinieblas que hoy están amenazando a nuestras familias, nuestra sociedad, nuestro mundo.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor, Padre nuestro, que inundaste el mundo con el fuego del Espíritu Santo, danos ese mismo Espíritu para que podamos llevar a nuestros hermanos el Evangelio de la salvación. Amén.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



4) En el cuarto misterio contemplamos la ascensión de María al cielo en cuerpo y alma.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí (Lc 1,46-48).

Reflexión. Que sea nuestra vida un continuo caminar hacia Ti Señor, para que, viviendo Tus enseñanzas, podamos como María, llegar a gozar en la Patria del Cielo.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Padre nuestro, Tú que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la Virgen María, concédenos buscar las cosas de allá arriba y participar con ella de su misma gloria en el cielo. Amén.

5) En el quinto misterio contemplamos a María coronada como Reina de cielos y tierra.

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de la alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas (Ap 11, 19a-12,1).

Reflexión. Abre nuestro corazón Señor, para que recibamos en Él a Tu Madre y la coronemos como Reina de nuestras familias, pues sabemos que Ella siempre nos conducirá a Tu lado.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor Dios nuestro, Tú que nos has dado a María como Reina y Madre, haz que, ayudados por su poderosa intercesión, podamos entrar en el reino de los cielos. Amén.

Letanías y conclusión.

Jueves: Misterios luminosos

- **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

- **Credo**

- **Acto de contrición.** Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mi ante Dios Nuestro Señor. **Amén.**

Oremos: Oh Dios, cuyo Hijo unigénito nos mereció con su vida, muerte y resurrección, el premio de la vida eterna; Te rogamos nos concedas que, meditando estos misterios en el Rosario, imitemos los ejemplos que contienen y consigamos los premios que prometen. Por Jesucristo nuestro Señor. R. **Amén.**

1) En el primer misterio contemplamos a Jesús bautizado en el Jordán.

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto» (Mt 3,16-17).

Reflexión. Oh Jesús, Cordero de Dios, hecho hombre para salvarnos, que Tu bautismo nos recuerde esa alianza que es nuestro propio bautismo y que nos llama continuamente al compromiso con Dios en cada uno de nuestros hermanos.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Dios Padre nuestro, Tú que en el Bautismo de Jesús nos revelaste que Él era Tu Hijo amado, ayúdanos a saber que nosotros somos Tus hijos y a permanecer siempre en Tu amor. Amén.

2) En el segundo misterio contemplamos a Jesús realizando su primer milagro en las

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



bodas de Caná.

Con el agua convertida en vino Jesús comenzó sus milagros en Caná de Galilea, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él (Jn 2,9.11).

Reflexión. Jesús, que en Caná de Galilea abres el corazón de los discípulos a la fe por la intervención de Tu Madre, que es también nuestra, haz nuestro corazón receptivo a Tus palabras, para que puedan ser vida en nosotros.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor Dios nuestro, Tú que quisiste que María estuviese presente en el primer milagro de Jesús, ayúdanos a obedecer las palabras de la Virgen para que hagamos siempre lo que Él nos diga. Amén.

3) En el tercer misterio contemplamos a Jesús predicando la conversión y anunciando el Reino de Dios.

Entonces Jesús comenzó a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos» (Mt 4,17).

Reflexión. Señor, que sepamos atender el llamado a la conversión que nos haces a cada momento, y así nos comprometamos como cristianos en la construcción de Tu Reino de Justicia, Amor y Paz, entre nosotros.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Padre bueno, convierte nuestros corazones para que Te busquemos a Ti por encima de todas las cosas y nos dediquemos a amarte en los hermanos. Amén.

4) En el cuarto misterio contemplamos a Jesús transfigurado ante sus discípulos.

Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de una montaña para orar. Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blanco. Una nube los cubrió. Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle» (Lc 9,28-29.34-35).

Reflexión. Acrecienta en nosotros, Señor, el espíritu de oración y así vayamos descubriendo la misión en nuestra propia familia, que debe proyectar a todas las familias la grandeza de Tu amor.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Señor, Tú que en la transfiguración nos has mandado escuchar a Tu Hijo, haz que le sigamos fielmente en esta vida y le contemplemos lleno de gloria en el cielo. Amén.

5) En el quinto misterio contemplamos a Jesús instituyendo la Eucaristía.

Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio, diciendo: «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados» (Mt 26,26-29).

Reflexión. Oh Jesús, Pan Vivo bajado del cielo y presente en la Eucaristía, que este pan de vida no falte nunca en nuestras familias y a través de ellas se manifieste en comunión en Tu Santa Iglesia.

[Se hace un momento de silencio. Padrenuestro, avemarías y gloria.](#)

Padre bueno, Tú que nos diste a Jesús, el verdadero pan del cielo, haz que, por la fuerza de ese alimento, vivamos unidos a Ti y alcancemos la vida eterna. Amén.

Letanías y conclusión.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



LETANÍAS DEL SANTO ROSARIO

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, **ten piedad de nosotros.**
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María, **ruega por nosotros.**

Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,

Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amen.**

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen María,
vernos libres de las tristezas de la vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo Nuestro Señor.

Amén.

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y nunca solos nos dejes. Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, Haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. **Amén.**